

## Psicología y listas de distribución de correo electrónico en España

David Saldaña  
Alfonso Luque  
*Universidad de Sevilla*

*Las listas de distribución constituyen unos de los recursos de Internet más populares y utilizados para el debate e intercambio de información científica y profesional. Sin embargo, su trayectoria en la psicología española es relativamente corta. A partir de algunos datos sobre el alcance y perfil de los foros de este tipo existentes en nuestro país, se analizan las claves principales de su implantación actual. Los problemas y retos fundamentales, como la competencia de otros medios y la aún insuficiente complementariedad con las actividades del mundo académico «real», son revisadas en los apartados finales.*

*Palabras clave: Internet, comunidades virtuales, foros de discusión.*

*Distribution lists are one of Internet's most popular resources for the exchange and debate of scientific and professional information. However, their history in Spanish Psychology is relatively brief. Together with the presentation of some data regarding their number and profile, the main aspects of their present implementation in our country are analysed. Fundamental problems and challenges, such as the relation of lists to other competing media and their insufficient integration with «real» academic world activities, are reviewed in the final sections.*

*Key words: Internet, virtual communities, discussion forums.*

Las listas de distribución son un recurso de comunicación electrónica entre comunidades de usuarios que comparten el interés por un tema. El funcionamiento de las listas es simple y ésta es una de sus virtudes: los integrantes de la lista envían mensajes de correo electrónico que son automáticamente recibidos por todos los suscriptores de la misma, que a su vez pueden responder al autor,

---

*Correspondencia:* Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Psicología. Avda. S. Francisco Javier, s/n. 41005 Sevilla. Correo electrónico: Saldana@cica.es

*Nota.* Los autores son administradores de PsicoEduc, lista de distribución en Internet sobre Psicología Educativa en castellano (psicoeducrequest@listserv.rediris.es).

en un mensaje privado, o a la lista, en una réplica que igualmente recibirán todos colegas de la lista, los Acolisteros@. Ello permite intercambiar informaciones, dar a conocer resultados de investigación, consultar dudas y discutir ideas de un modo muy ágil y económico entre decenas de interlocutores.

La lista reside en un determinado servidor y es gestionada por un administrador que se responsabiliza de su funcionamiento. El acceso a las listas es gratuito y puede ser libre o moderado, esto es, sujeto al control por parte del administrador. Éste puede ejercerse en la suscripción (que esté restringida por razones de especialidad laboral o por motivos de orden deontológico, por ejemplo) y/o en la distribución de mensajes (en caso de que el administrador filtre de algún modo los mensajes que se envían a la lista, para evitar que ésta se desvirtúe). En general las listas suelen tener unas normas básicas relativas al contenido de los mensajes (por ejemplo, puede establecerse la norma de no enviar ficheros adjuntos, o la de no reenviar mensajes de los que continuamente circulan por Internet, como es el caso de los avisos de nuevos virus) y en general están sujetas a la llamada Anetiqueta@ que rige la comunicación electrónica (RedIRIS, 2000).

### **Las listas de psicología: una primera aproximación**

Para la breve revisión que aquí se presenta de la situación de las listas de distribución sobre psicología en español, se han considerado como tales todas aquellas en cuyo nombre aparece la palabra *Apsicología@* o el prefijo *Apsico@*, todas las listas residentes en la página del Colegio Oficial de Psicólogos y todas aquellas que son reconocidas como listas de psicología por los buscadores, porque en sus descriptores han incluido el término *Apsicología@*. Considerado así, aparecen tres grandes grupos de listas, en función de los servidores que las albergan: el conjunto residente en la académica y de investigación nacional, RedIRIS, gestionada por el CSIC (<http://www.rediris.es/list/>), el vinculado al Colegio Oficial de Psicólogos de España (<http://www.cop.es>) o más recientemente, a la Comunidad de Psicología en la Red de Colegios Profesionales (<http://www.recol.es>), y un espectro variado de listas hospedadas en distintos servidores comerciales (como, por ejemplo, en <http://www.onelist.com>).

En el área de la psicología y en España, el desarrollo de las listas de distribución es un fenómeno con no más de cinco años de historia. Su aparición y extensión ha sido paralela a la socialización en las comunidades académicas y profesionales del uso de la tecnología de la comunicación electrónica. Es una historia que presenta el mismo patrón de progresión geométrica que se describe en general para todo lo relacionado con Internet. Históricamente, las primeras listas de distribución de psicología en español aparecen hacia 1995 en el seno de RedIRIS. Desde 1996, al disponer el COP de su propia página web, con la posibilidad de albergar en ella listas, su número se amplió. Más recientemente, los pasos en Internet del Colegio vienen acompañados por los que da la Red de Colegios Profesionales RECOL. Si tradicionalmente las listas estaban claramente ligadas a grupos académicos o profesionales institucionalizados, con la extensión

de los servidores comerciales en los años siguientes se fue abriendo la posibilidad de que diversos grupos de usuarios creasen sus propias listas temáticas. En los últimos años se ha generalizado también la existencia de listas de carácter docente, albergadas por las universidades, administradas por profesores y destinadas a atender las consultas del alumnado de sus asignaturas o a servir como espacio de aprendizaje y ayuda entre estudiantes.

En el conjunto de los tres servidores mencionados, ha sido posible localizar unas 35 listas.<sup>1</sup> Con toda seguridad, no se encuentran aquí todas las existentes, pero constituyen una aproximación bastante ajustada a la realidad del conjunto de las mismas. Para empezar, cabe señalar una diferenciación temática considerable entre, por una parte, RedIris y el COP, y por otra, los servidores comerciales. Mientras que en los primeros, como era de esperar, las listas poseen todas un carácter científico o profesional, en el segundo grupo se encuentra un abanico más amplio de contenidos. Así, por ejemplo, se hallan grupos de estudiantes de diferentes asignaturas de los estudios de psicología, o de licenciados que ya los han completado. También en estos servidores es posible encontrar un par de grupos de autoayuda relacionados con problemas psicológicos o de salud mental, lo que está totalmente ausente de los servidores profesionales y científicos.

### Una caracterización de las listas de psicología en España

A continuación se incluyen algunos datos de interés para esta revisión de las listas de distribución en España. Los análisis posteriores toman en consideración el conjunto de listas que se han podido localizar, de cuyos administradores se ha podido recibir permiso para analizar sus archivos, de las cuales se ha recibido información y, finalmente, cuyos servidores permiten técnicamente la obtención de los datos necesarios. Esto supone 24 listas, todas ellas provenientes de los servidores de RedIRIS y el COP. Se ha, además, optado por restringir el estudio a las que tienen un carácter científico, académico o profesional y no analizar aquellas que sirven de recurso para la docencia o como instrumento de comunicación de grupos de autoayuda o de estudiantes. En el caso de las primeras, porque no suelen ser de carácter público y se encuentran albergadas en sus respectivas universidades, gestionadas por profesores y organizadas de acuerdo con criterios diferentes de las de acceso general. En el caso de las otras, es necesario señalar sobre todo su escasez. Únicamente tres han sido las listas que han aparecido en la búsqueda que sirvan de punto de encuentro de personas con dificultades de carácter psicológico. Aunque es posible que haya alguna más, es evidente que su cantidad y visibilidad en la red es poca, lo que contrasta con la alta cifra de asociaciones de familiares y allegados de personas con trastornos men-

1. Los datos que se presentan en esta primera aproximación corresponden a un trabajo de campo realizado en los meses de enero a marzo de 2000. Aunque, evidentemente, se han producido algunas modificaciones desde aquel momento, una actualización de la información disponible no revela grandes cambios en las tendencias que aquí se incluyen. Los autores desean, por otra parte, expresar su agradecimiento a los administradores y gestores de listas que han facilitado nuestra labor.

tales o discapacidad. Las listas de estudiantes, por último, tampoco han sido recogidas debido a que probablemente debieran de ser analizadas en un trabajo sobre foros de alumnos y alumnas universitarios, que incluya no sólo a las propias de la psicología sino también a las de otras ciencias y temáticas.

Hasta el momento actual se ha producido un crecimiento constante en la cantidad de listas existente. Así, mientras que en los años 1995 y 1996 se crearon el 15% de las listas consideradas, en el bienio 1997-1998 lo fue el 25%. El 60% restante inició su andadura en los años 1999 o 2000. Este crecimiento constante conlleva, como es evidente, la relativa juventud de los foros actualmente existentes.

En lo que respecta a su temática, es una tarea difícil tratar de hacer una tipología de listas, porque resultan muy heterogéneas y no se pueden aplicar criterios de clasificación comunes. Las páginas más prototípicas se identifican con algún referente que en unos casos es de tipo disciplinar (es el caso de las listas dedicadas a la neuropsicología –*neuropsicologia*– o la psicología cognitiva –*psi-cognitiva*– o relacionadas de forma explícita con áreas de conocimiento (*psicoeduc*), mientras que en otras se abordan áreas de intervención profesional desde una perspectiva declaradamente interdisciplinar (así es en las listas como *logopedia*, *sexologia* o *saludlaboral*); en otros casos, la definición temática remite a ámbitos de intervención (investigación en drogas –*investdro*– o psicología jurídica –*psi-forense*) o a orientaciones teóricas de la práctica profesional (análisis conductual –*conducta*– o psicoanálisis –*psicoanalisis*), algunas de ellas muy específicas (la lista sobre Lacan). A medida que aumenta la especialización, las listas se hacen menos prototípicas, aunque tomen como tema contenidos clásicos de la psicología (lista dedicada al tests de Rorschach –*test-rorschach*). No obstante, abundan cada vez más las listas centradas en prácticas emergentes poco institucionalizadas, que en algunos casos probablemente aprovechan este espacio para ir creando una ubicación específica en el mundo de la psicología (así, las listas sobre empleo con apoyo –*eca*–, o sobre terapia *on line*).

El número de suscriptores ha sido analizado para aquellas listas, con acceso autorizado al estudio, del servidor de RedIRIS. Es en ellas donde los medios técnicos permiten una identificación sencilla de la cantidad y procedencia de los miembros. Queda pendiente esta cuestión en otros foros para una profundización utilizando medios alternativos de investigación. Los datos de que disponemos en este momento muestran una gran variabilidad, desde unas decenas hasta casi medio millar de miembros. El 40%, aproximadamente, tienen menos de 100 suscriptores, mientras que un porcentaje parecido presentan un tamaño intermedio de 200 a 300. Es importante señalar que las dos terceras partes de las listas con menos de 100 suscriptores habían sido creadas en los seis meses anteriores a la fecha de estudio. El número de suscriptores no parece estar relacionado con la temática (aunque las de perfil educativo y aplicado suelen recibir más suscriptores), el tipo de actividad o la modalidad de acceso (libres o moderadas). Aunque no se cuenta con datos en perspectiva de la evolución de la suscripción en las listas, parece que hasta el momento las listas han ido, en su mayoría, creciendo, de forma que con la antigüedad alcanzan un cierto tamaño. No son las de psicología listas con muchos suscriptores, quedando lejos de foros

como los relacionados con la tecnología educativa (*edutec-l@listserv.rediris.es*, unos 700 suscritos), las fuentes de información y documentación en línea (*fi-del@listserv.rediris.es*, unos 1.300 suscritos), cuyas temáticas parecen asegurarle cierto éxito entre sus potenciales destinatarios. Sin embargo, al menos en un servidor como RedIRIS, su tamaño no es muy diferente del de otras listas con distintos contenidos.

Es prácticamente imposible trazar un perfil del suscriptor, porque en su mayoría son Ausuarios pasivos@ de las listas de correo; es decir, reciben los mensajes, pero no escriben nunca. En la experiencia de los autores de este artículo, los Ausuarios activos@ en una lista vienen a ser entre el 15 y el 20% de los suscriptores. Por otra parte, salvo en algunas listas restringidas en las que es requisito de suscripción la pertenencia a un determinado grupo (asociación de especialistas, titulados en una determinada formación, etc.), no puede afirmarse que exista otro elemento común entre los usuarios de una lista que el interés por participar en ella. Es decir, suele tratarse de comunidades bastante difusas. Es más fácil definir las, sin embargo, según el origen de las direcciones de correo electrónico. Considerado globalmente el número de suscripciones (que no de suscritos distintos, dado que una persona puede pertenecer a más de una lista), se observa que en torno a la mitad son españoles. Un porcentaje claro son argentinos (12%) y otro tanto suscriptores de diferentes nacionalidades, principalmente de América Latina (11%). En torno a la cuarta parte, sin embargo, son miembros que acceden a la red a través de servidores comerciales que hacen muy difícil identificar su nacionalidad.

## Valoración, perspectivas e interrogantes

¿Cómo son, por tanto, las listas españolas de psicología? La imagen que se obtiene en estos momentos es sólo parcial, pero puede considerarse una buena aproximación. Para comenzar, son foros muy apegados a nuestro país, por cuanto sus miembros son, al menos la mitad (probablemente más), personas residentes en España. Son listas de tamaño mediano, pero que, por su fundación reciente en los últimos dos años, pueden estar todavía en relativa expansión.

Ahora bien, ¿es posible plantear una evaluación del valor de las listas de distribución para la comunidad psicológica española? Para empezar, sería necesario emplear otra metodología, sondeos entre los suscriptores y quizás también entre administradores y responsables de servidores. Pero se pueden avanzar algunas hipótesis tras cuatro años de experiencia en la administración de una lista y teniendo en cuenta los datos disponibles.

Para comenzar, el hecho de que una lista mantenga un volumen considerable de suscriptores Afieles@ o en expansión, como parecen estarlo las españolas, es un indicador de satisfacción por parte de esos usuarios. No parece razonable otra explicación que la percepción de utilidad para comprender las razones de esa Afidelidad@. En la medida en que hay un número creciente de listas que se mantienen a lo largo de unos años, cabe pensar que se ha logrado esa fidelidad y que,

por tanto, en las comunidades de usuarios la satisfacción con los contenidos de las listas es suficiente. No obstante, esta cuestión suscita varios interrogantes que merecen una discusión que se escapa a la información disponible en este momento. Por ejemplo: ¿cuánto dura la suscripción media en una lista?, ¿es positivo que haya una tasa alta de reemplazo entre los suscriptores?, ¿quiénes son los suscriptores?, ¿de qué modo la amplitud o singularidad de la temática de la lista configura una determinada comunidad de suscriptores?, ¿o es el movimiento de la lista y el atractivo de los mensajes que se cruzan lo que los retiene?

Más allá de ese primer nivel de valoración *del servicio que prestan las listas*, pueden formularse otras consideraciones acerca de lo que aportan al panorama académico y científico. Aunque el mundo Areal@ de la psicología, su práctica y su investigación, no es de ninguna manera totalmente independiente del mundo Avirtual@, éste posee ciertas características diferenciales de gran interés.

Para empezar, lo más notable de las listas es que ofrecen la posibilidad de compartir conocimiento en una comunidad no jerarquizada o, al menos, no tan explícitamente jerarquizada como suelen ser los modelos docentes y científicos predominantes en el mundo real. Ello estimula la participación. Además, las características del medio, el correo electrónico, posibilitan un formato de comunicación flexible, en el cual caben textos con muy diverso grado de formalización y donde no predominan convenciones que dificulten la multidireccionalidad de las comunicaciones. Quizás por ello, las listas resultan un entorno apropiado para campos emergentes, en los que actúan como foros de discusión. Al mismo tiempo, por su origen y por la ubicación en universidades o servidores dedicados a la investigación, las listas se convierten en espacios abiertos de confluencia, de puente, entre el mundo académico y el profesional, entre los expertos y los individuos en formación, por otra, y, finalmente, entre distintos campos del conocimiento. Si ese espacio de confluencia funciona y se mantiene es sin duda porque unos y otros encuentran en él contenidos que enriquecen sus respectivas experiencias.

Ahora bien, el distanciamiento respecto del mundo de las personas tangibles no siempre se salda de forma favorable para las listas. Pese a encontrarnos, aparentemente, a las puertas de un mundo de cultura cibernética, lo cierto es que el debate virtual sigue sin lograr equipararse al que se produce *A cara a cara@* en los congresos y jornadas *Ade verdad@*, y las revistas electrónicas, sin poder competir con sus homólogas de papel. La mayor parte de las listas nacen al margen de los circuitos científicos profesionales e investigadores de la psicología. Esto facilita que personas con dinamismo e iniciativa se sitúen al frente de ellas, sin necesidad de superar trabas burocráticas e institucionales. Sin embargo, a menudo ello redundará en un menor arraigo en la comunidad a la que pretenden servir o de la que podrían extraer sus activos, y en una limitación en sus posibilidades de convertirse en contextos de cierto prestigio y reputación.

Llama además la atención que justamente la mayoría de las listas nacieran con el propósito de servir de puente entre el mundo investigador y el profesional, objetivo que parecerían haber alcanzado, pero que, sin embargo, sean una minoría las que se dedican principalmente a la investigación. El contexto académico y científico, que durante años tuvo la exclusiva sobre este medio, parece estar

vehiculando sus debates e intercambios de información a través de otros contextos más tradicionales.

Sin embargo, el mantenimiento de la calidad del debate científico y profesional en las listas debe continuar siendo una prioridad. Probablemente sea difícil mantener este principio si no se produce una mayor sintonía y encuentro con los foros reales ya existentes. Sin que ello suponga renunciar a la flexibilidad del medio tal y como existe actualmente, convendría quizá considerar mecanismos específicos para dotar de calidad a los contenidos que se difunden en las listas. En otros campos científicos, se ha recomendado, por ejemplo, la creación de publicaciones que empleen criterios de selección similares a los ya existentes en las revistas *Ade papel@*, la participación de expertos en debates electrónicos organizados, la creación de comités científicos o profesionales que asesoren a las listas, etc. (Moliné, 1998). Muchas de estas recomendaciones están aún lejos de nuestras posibilidades y otras no terminan de encajar con el espíritu que rige actualmente en las listas, pero ello no debe llevar a los administradores a dejar de velar por que sean los auténticos foros de intercambio profesional y científico que se marcan en sus objetivos.

Una mayor penetración y expansión de las listas, por tanto, como vehículo de comunicación e intercambio es uno de los más importantes retos del futuro inmediato. Aunque posiblemente no sea necesario aumentar el tamaño de los foros existentes, está claro que las cifras globales de suscritos a las mismas es demasiado pequeña en relación con el conjunto de investigadores y profesionales dedicados a la psicología. En esta misma dirección, parece necesario aprovechar más este medio para apoyar los lazos interatlánticos. Aunque la previsible expansión en América Latina de las nuevas tecnologías contribuirá a incrementar la proporción de suscriptores de aquellas tierras en los foros, el peso que los miembros españoles poseen es demasiado grande incluso ya hoy. La existencia de las listas en castellano se justifica no sólo por la existencia de una lengua diferente del inglés predominante, sino también por la necesidad de compartir visiones y problemáticas propias y diferentes de las del mundo anglosajón. Del mismo modo, a menos que desde las propias listas se haga un esfuerzo de orientación de la temática y de difusión hacia otros países, se corre el riesgo de que sean no tanto foros *Aen castellano@*, sino simplemente *Aespañoles@*, en sus miembros y en sus contenidos.

Por otra parte, la existencia de esta especie de *Atierra de nadie@* que ha sido internet en general y las listas en particular ha llevado a un modelo de funcionamiento basado en la gratuidad en el acceso, el intercambio de información y la gestión de las listas. La figura del administrador de listas es alguien que, de forma voluntaria, desea poner en marcha un foro específico. Las únicas personas con remuneración para la gestión de las listas son los responsables técnicos de los servidores en los que se encontraban albergadas. Este esquema tiene grandes ventajas, la más importante de las cuales es que los administradores son personas interesadas en la temática y en la gestión de la lista simultáneamente. Sin embargo, han de compaginar esta actividad con muchas otras ocupaciones. Probablemente se esté entrando en un círculo vicioso en el cual, precisamente por esta falta de recursos personales y materiales en que se mueven actualmente las listas,

no logran crear estructuras de intercambio y de difusión sólidas, lo que, a su vez, hace que no sean todo lo valoradas que debieran y se limite su financiación.

Junto con la dualidad mundo-real, mundo virtual, cabe considerar la relativa competencia entre las listas y otros formatos de comunicación electrónica. Ahora bien, existen indudables ventajas en el modelo de las listas de distribución. Así, frente al intercambio individual por correo electrónico, facilitan el acceso a más interlocutores y debates más multidireccionales, son un medio más participativo, flexible, económico y, a menudo, cómodo que las páginas web o que los tabloneros de anuncio en web, y menos exigentes en cuanto a la simultaneidad de la comunicación que los chat.

Ahora bien, es probablemente cierto que las listas de distribución por sí solas perderán un gran peso en el futuro en relación con otros medios. La mejora esperable en la velocidad y volumen de la transmisión de datos, junto con la reducción de costes y la facilidad de manejo de otros recursos acrecentarán el protagonismo de éstos. Los usuarios querrán, así, obtener gráficos de calidad, debatir en tiempo real o ver a su interlocutor y manejar documentos de vídeo o audio. Pero también querrán asistir a discusiones o recibir información periódica sin tener que realizar más esfuerzo que abrir su correo. Sea bajo el formato actual o ligado a avances técnicos diversos, la lista de distribución continuará probablemente teniendo su lugar. Eso sí, en conjunción con otros formatos de acceso a la comunicación y a la información... y siempre que sus promotores se adapten de forma versátil y con la suficiente celeridad.

## REFERENCIAS

- Moliní, F. (1998). *Calidad académica y científica de las listas*. <<http://www.rediris.es/list/prop/calidad.es.html>> [Consulta el 26.10.2000].
- RedIRIS (2000). *Normas para el correcto uso del correo electrónico*. <<http://www.rediris.es/mail/estilo.html>> [Consulta el 26.10.2000].